



Zully Almiron

Asesora y conferencista

zalmiron@asesorarse.com.py

En el capítulo 7, versículo 24 de San Mateo en el Nuevo Testamento, Cristo enseña sobre la conducta del hombre comparándola con la construcción de una casa, y expresa: “un hombre prudente, edificó su casa sobre la roca, y resistió todas las tormentas; y el hombre insensato, edificó su casa sobre la arena y descendió lluvia, y soplaron los vientos y la

Proyecciones, desarrollo y ética

casa cayó y grande fue su ruina”.

La parábola hace referencia al carácter del ser humano, que son los cimientos de la personalidad, y así como una casa se construye de apoco, eligiendo el material, así también se construye la personalidad del ser humano.

Creámoslo o no, somos encargados de construir seres humanos y de construirnos nosotros mismos, comenzando por la educación que dan los padres, la familia; a la educación que dan los maestros en las instituciones educativas, y constantemente al interactuar con amigos, colegas, profesionales estamos colocando un pequeño ladrillo en la personalidad de ese ser humano. Cuántas veces nos sentimos marcados por lo hecho o dicho por una

persona, ya sea mamá, profesor, compañero o enemigo.

Si bien todos aportan su ladrillo a nuestra vida, cada uno de nosotros coloca la mezcla entre ladrillo y ladrillo y nos vamos formando y depende de nuestras proyecciones que nos convirtamos en una casita que puede ser llevada por el viento o en una capilla Sixtina.

Nos proyectamos y nos ayudan a proyectarnos, y al transparentar nuestra visión y misión en la vida, nos es más fácil el camino para llegar a la meta, pero es nuestra propia visión y misión la que nos ayuda a visualizar nuestro propio horizonte.

Depende de cómo absorbamos los hechos de la vida, para poder proyectarnos positivamente, si nos

consideramos siempre víctimas de todo, lo más probable es que nuestra "mezcla" tenga mucha arena y poco cemento y los ladrillos se caigan. Así existen personas, con pensamientos negativos tan fuertes, que eso proyectan en su futuro.

La proyección personal de una persona es sumamente importante para la sociedad, porque cada persona la construye. De ahí la importancia de una

educación con bases éticas. La ética que estudia la conducta del ser humano y sus consecuencias al actuar con principios objetivos o sin ellos. Una sociedad sin el valor de la Solidaridad, posiblemente se autodestruya, lo mismo que las personas sin Fortaleza, carecen de capacidad para enfrentar los problemas, y ni hablemos, si nos falta la Justicia.

Por eso, si de desarrollo humano se trata, es necesario

sembrar desde el inicio la educación ética en la persona, es necesario que nos ayudemos mutuamente a proyectarnos en positivo y tener conciencia de las consecuencias de nuestros actos. Para un desarrollo humano sostenible es necesario fortalecer la educación básica y profesional para tener un sistema sólido que permita una convivencia armónica. Debemos trabajar en nuestros cimientos.



Latin American
Quality Institute

